

PRESENTACIÓN

Reflexionar sobre el lenguaje, agreguemos plástico, como lo hace Joseph Kosuth o hacerlo respecto de las huellas dejadas por Viernes en la isla de Robinson Crusoe da pie a reflexionar acerca de la reflexión. Pero también acerca de la creación. La ciencia y el arte crean mundos saltando por sobre el totalitarismo de lo dado y recibido por obligación. La imaginación, crear mundos, imágenes posibles emparentan modos distintos pero no distantes de reflexionar, tal vez sólo distintos en el fenómeno, en el objeto de observación. La huella de Viernes puede prolongarse en una mente, pero también desaparecer como aquella propuesta por el *land art*, negando el valor mercantil de la obra creada, obligando a preguntarse una vez más qué es el arte y cuál es el verdadero soporte: la arena donde quedó la huella, el papel donde fue impreso lo que la intemperie borró. ¿La idea del arte y el arte es la misma cosa? Al recordarnos estas *Philosophical Investigations* de Wittgenstein, tanto Kosuth como Pablo Oyarzún en su artículo nos acercan y alejan a la vez del objeto deseado pero nunca bien definido. ¿O no se puede definir?

Sobre el concepto de Neobarroco trata el artículo de Sergio Rojas alejándonos al siglo XVII donde encontramos ya en el barroco la dicotomía forma/contenido. Dicotomía que dejará de andar como siameses adosados, desprendiéndose el significante como lo sostuviera Lacan del significado. La autonomía y la reflexividad como característica del arte moderno son retomados por Rojas con una valorización de lo individual con emancipación del sujeto y del objeto llamado lenguaje. Pero también en la

subjetividad, en la que a través del discurso aparece el observador y su vis-à-vis, el informador, no como personas sino como simulacros, de ahí los desembragues y embragues espacio-temporales del más allá o más acá, por no citar más que esos. Otro contrapunto importante que realiza el autor e el del ser/parecer y del ser/aparecer en cuanto a que el primero nos conduce a la verdad lógica y el segundo a no revelar el ser mientras no aparezca, ser oculto, *deus absconditus* o inexistente. Los límites del lenguaje y la reflexión acerca de él son parte importante de la escritura neobarroca o, como dice Rojas, es en el Neobarroco donde se desarrolla tal reflexión y los límites del lenguaje. ¿Será el neobarroco una respuesta al posmodernismo o una alternativa que dé respuesta de nuestros problemas culturales?

María Lúcia Bastos trata en su artículo sobre la crisis del modernismo y el mito de lo sagrado instalado en movimientos de vanguardia circulando por los entreveros y recovecos que conducen a la idea del genio, del iluminado, idea que la encontramos en la estética del Romanticismo con el mito del artista a lo que se asociará posteriormente la posibilidad del conocimiento absoluto y del elegido, incluso la autora ve similitudes entre el arte sagrado y el abstracto, ambos separándose de la realidad para concluir en las misiones que se les asignan a los artistas.

Maria Amélia Bulhões nos mostrará en su artículo *Lo imaginario del arte, los mitos y ritos en tiempos contemporáneos*, entendiendo por imaginario al conjunto de actos materiales y mentales que constituyen el espacio psicocultural. Asimila, apoyándose en sociólogos que han tratado este tema, el arte a la religión en cuanto a ciertas manifestaciones de oposición al mundo cotidiano que llevan a muchos artistas a tratar el tema de lo sagrado en lo imaginario del arte, ilustrando esto con instalaciones llevadas a cabo en Brasil.

Borges, en la pluma de Victor Alegría, toma una perspectiva que el artista plástico que es el autor le supo

dar. El escritor, que estuvo escribiendo en forma constante su obra en un lienzo de papel con pinceles de tinta negra se perfila de modo distinto como suele ser visto merced a las citas recuperadas por el autor que espejean las influencias por él recibidas, pero Alegría nos deja, sobre todo con este artículo, la grata tarea de releerlo, no porque no lo hagamos sino porque el Borges que hace surgir del laberinto es el Borges poeta.

Josefina de la Maza emprende una tarea de insoslayable interés al traernos a Juan Emar y *Frente a los objetos*, considerado como texto bisagra por la autora, pero sobre todo como un puente entre su discurso crítico y su narrativa. Siendo los objetos el punto focal, la pregunta a la que se aboca Josefina de la Maza será entender las razones que tuvo Emar para nombrar sólo obras pictóricas al referirse al surrealismo. La autora argumentará y a la vez contrargumentará respecto de unas y otras razones, para optar finalmente por la salida más lógica, encontrando la clave en el paratexto.

Pablo Chiuminatto reflexiona acerca del problema de la imaginación en las *Meditaciones Metafísicas* de Descartes. Una de las interrogantes de Chiuminatto se debe a la inquietante pregunta acerca de la percepción e imaginación en el proceso iniciado por el cogito en su trayecto de entender sabiendo que los sentidos nos mueven a confusión, pero sin caer, muy por el contrario en el viejo pirronismo. Y si la duda es absoluta al final de la primera meditación, la libertad empieza a penetrar como una tesis fuerte ya en las siguientes hasta encontrar la roca de apoyo y las vinculaciones que hará con lo divino por una parte y con lo onírico, por otra, lo lleva a los conceptos de lo finito y de lo infinito, a desprenderse de los sentidos y a instaurar el pensamiento filosófico.

Arturo Cariceo, por su parte, nos entrega un ensayo provocador que comienza preguntándose si es posible un artista visual universitario y recorre, para responder a su

interrogante, un largo y muy ilustrado tramo de la historia de Chile y en particular universitaria con la instalación física, mental y política de la Academia de Artes. Pero no pienses, sugiere, Cariceo, el exilio está a la vuelta del museo.

Dos reseñas cierran este número. Una de Sergio Rojas en torno al libro de Nadia Prado @ *Copyright* y otra de Jorge Eduardo Rivera Cruchaga respecto del trabajo de Cristóbal Holzapfel *Crítica de la Razón Lúdica*.

C.E.